

## LINGÜÍSTICA INGLESA APLICADA: ORIGEN, EVOLUCIÓN Y FUTURO; ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

Christián Abello Contesse  
Universidad de Sevilla

*This paper looks at the development of applied English linguistics as an academic domain during the second half of the twentieth century. By focusing on some frequent problems related to the definition and interpretation of contemporary applied linguistics, the paper gives an account of its origins, its recent growth, and its present scope. On the basis of this objective description, a tentative—and somewhat speculative—account of applied linguistics is provided which focuses on some selected developments and trends that are likely to take place within this field as it meets the challenges of the twenty-first century*

### 1. Breve introducción

El objetivo central de este artículo es reseñar la evolución de la lingüística inglesa aplicada en el ámbito académico, a partir de su propia denominación, desde mediados del siglo XX. En el artículo se hace un recuento de sus orígenes conocidos, sus diversas líneas de trabajo, sus problemas actuales, así como sus probables desafíos futuros. En su primera parte, el trabajo identifica y analiza algunos problemas de definición e interpretación que suele crear el término ‘lingüística aplicada’ hoy en día, debido en gran medida a su naturaleza cambiante y a su rápida expansión en las últimas décadas. Sobre la base de lo anterior, en la segunda parte se ofrece una visión fundamentada, aunque especulativa, del desarrollo que probablemente experimente la lingüística aplicada en el futuro. Como se puede apreciar más adelante, no sólo los orígenes de la lingüística aplicada están estrechamente vinculados con la *lengua inglesa* sino que, a pesar del vertiginoso desarrollo que aquella ha venido experimentando en las décadas más recientes, su íntima relación con el inglés ha seguido siendo una de sus características fundamentales. Esta vinculación ‘histórica’ es la responsable de que no se haya considerado ‘pertinente’, en la práctica, distinguir

explícitamente en la bibliografía especializada entre *lingüística aplicada* (LA) y *lingüística inglesa* aplicada.

## **2. La definición e interpretación actuales de LA: un primer problema**

Uno de los problemas que enfrenta hoy el estudiante universitario de segundo y tercer ciclo que accede por primera vez al estudio de cualquier campo de la lingüística aplicada (LA) es precisamente comprender su significado actual. No se trata de una situación aislada ya que hay muchos otros vocablos de tipo metalingüístico de uso frecuente que no están exentos de problemas de definición (v.g. hablante *nativo*, hablante *bilingüe*, lengua *materna*, Adquisición de *segundas* lenguas, etc.). Por otro lado, el alumno universitario que ya ha cursado asignaturas de algunas ramas de la lingüística (general, teórica o pura) suele deducir que se trata de un término suficientemente transparente que no necesita mayor definición; ambos suelen concluir –erróneamente– que la LA debe ser el empleo de información proveniente de la lingüística en otras áreas de conocimiento, concretamente en áreas de naturaleza práctica. De esta forma, la denominación LA se convierte a menudo en un término engañoso que, lejos de aclarar su significado y alcance actuales, reduce el concepto desde el primer encuentro.

La sencillez del término comparada con la complejidad del *concepto* al que hoy alude refleja en gran medida la naturaleza de su evolución --notoriamente rápida y cambiante-- en marcado contraste con su corta existencia conocida. A pesar de que, según algunos autores (v.g. Gass 1993), una de las primeras referencias a la LA tuvo lugar en 1870 cuando Baudouin de Courtenay empleó el término para aludir a la aplicación de la lingüística a otros campos de estudio, todo parece indicar que la LA es una de las manifestaciones indiscutibles de la segunda mitad del siglo XX, período durante el cual se ha venido empleando el término crecientemente en el ámbito académico para denominar departamentos, asignaturas, planes de estudio de postgrado, títulos y grados, rangos académicos y diversas publicaciones profesionales.

Precisamente un hecho prominente fue el primer número de la

revista académica *Language Learning* que apareció en 1948; se suele estimar que ésta fue la primera publicación a nivel mundial que incluía explícitamente el término LA en el subtítulo: *A Quarterly Journal of Applied Linguistics* (Catford 1998). Su objetivo según se describía en el primer número consistía en el *perfeccionamiento del aprendizaje y la enseñanza de lenguas extranjeras*. Es pertinente añadir que la publicación de *Language Learning* no se trataba de una situación fortuita, dado que tuvo lugar en un entorno académico privilegiado como era el del entonces influyente English Language Institute (ELI) de la Universidad de Michigan, fundado en 1941, como el primer centro de una universidad estadounidense dedicado a la enseñanza del inglés como segunda lengua. Por otro lado, los comienzos *institucionales* de la LA como ámbito de conocimiento relativamente autónomo de la lingüística suelen fijarse en la década de los años 50, fundamentalmente a raíz de la creación de la School of Applied Linguistics de la Universidad de Edimburgo en 1956 y del Center for Applied Linguistics en Washington, D.C. en 1957. Ese mismo año se publica una de las obras clásicas del análisis contrastivo aplicado, con prefacio escrito por el destacado lingüista Charles Fries y con LA en el subtítulo: *Linguistics across Cultures. Applied Linguistics for Language Teachers* de Robert Lado, entonces director del ELI de la Universidad de Michigan. El primer salto cualitativo respecto de la difusión de la LA después de sus inicios puede fijarse en 1973, año en que, entre otras cosas, se forma la sección de LA de la Asociación lingüística de los EE.UU. (Linguistic Society of America) y se publica el libro *Introducing Applied Linguistics* de Pit Corder, entonces catedrático de LA de la Universidad de Edimburgo.

Como punto de partida, es necesario recordar la definición de LA que proporcionó Corder en su libro porque ésta apareció en una de las primeras obras dedicadas expresamente a este dominio y también porque desempeñó un papel pionero como referencia obligada durante más de una década, delimitando el reducido alcance que Corder le asignó inicialmente. Corder justifica su decisión de limitar el término LA a '*tareas prácticas relacionadas con la enseñanza de idiomas*' debido a que, en su opinión, dicho término había quedado limitado en el uso práctico a tales tareas. Asimismo, Corder delimita claramente el alcance de la LA y de aquellos que

la practiquen, afirmando que:

The application of linguistic knowledge to some object --or applied linguistics, as its name implies-- is an activity. It is not a theoretical study. It makes use of the findings of theoretical studies. The applied linguist is a consumer, or user, not a producer, of theories. If we use the term 'theory' as it is used in science, then there is no such thing as a 'theory of language teaching' or a 'theory of speech therapy' or a 'theory of literary criticism'. (Corder, 1973:10)

Algunos lingüistas aplicados como Gass muestran explícitamente su desacuerdo con que una afirmación tan limitada pueda seguir vigente hoy: "It is unfortunate that a restrictive legacy such as the one Corder suggests continues to follow us today" (Gass, 1993:101, 102). Curiosamente el libro *Applied Linguistics: A Survey for Language Teachers* (Kehoe 1968) a cargo de un grupo de profesores de universidades canadienses y publicado 5 años antes que el de Corder, no parece haber tenido la misma difusión a pesar de ofrecer una cobertura claramente más amplia. La publicación a partir de 1973 de los cuatro tomos del influyente *Edinburgh Course in Applied Linguistics* (Allen y Corder, 1973-77) continuó en gran medida la misma línea tanto en Gran Bretaña como fuera de sus fronteras.

Sin embargo, casi 30 años después, la situación ha cambiado en la práctica aún más de lo que algunos especialistas han llegado a percibir. La complejidad que encierra actualmente el término LA, en oposición a sus inicios, proviene, sin duda, de la naturaleza *interdisciplinar* tanto de los campos que la componen como de los campos que le proporcionan la información que emplea. En primer lugar, la *fuerza principal de confusión* radica en que, al contrario de lo que indica su nombre --así como la definición 'histórica' que le asignó Corder--, hoy en día la lingüística no constituye la única disciplina que le proporciona el caudal informativo que utiliza, es decir, las diversas teorías, hipótesis, descripciones, conceptos, términos, métodos y técnicas de investigación de las que se nutre. Dicho de forma más concreta, el conocimiento que se 'aplica' *ya no es sólo lingüístico* y una proporción creciente de dicha información proviene de *otras disciplinas* --mayoritariamente del ámbito de las denominadas *ciencias sociales*--, en especial de la psicología, antropología, sociología, pedagogía,

filosofía y, más recientemente, de la inteligencia artificial y la neurociencia, entre otras. Un ejemplo de esto se aprecia claramente en las últimas líneas de un artículo reciente de John Schumann (2001) publicado en *Annual Review of Applied Linguistics (ARAL)*, en el que el autor concluye: “Therefore, I believe that the continued integration of psychology and neurobiology will contribute significantly to our knowledge of issues important to the field of applied linguistics” (Schumann, 2001:37). Es muy probable que lo anterior también se refleje, al menos en parte, en la tendencia reciente en inglés a preferir la frase *language studies* en lugar de *linguistics* en la denominación de muchos centros especializados, principalmente en Gran Bretaña (v.g. los *Centre for Applied Language Studies* de las Universidades de Gales en Swansea y de Carleton en Ottawa, el *Institute for Applied Language Studies* de la Universidad de Edimburgo; la *School of Linguistics and Applied Language Studies* de la Universidad de Reading; el subtítulo de la conocida revista *Language Learning* cambió a partir de 1993 a *A Journal of Research in Language Studies*, etc.).

### 3. Un segundo problema relacionado con la LA actual

La *segunda* fuente de confusión que suele crear el término LA se encuentra precisamente en el adjetivo ‘aplicada’ que a menudo sugiere que se trata de una actividad exenta de teoría que sólo abarca aplicaciones de naturaleza ‘práctica’ o ‘utilitaria’. Sin embargo, el significado que le proporcionó Corder de manera muy explícita en 1973 --reduciendo el quehacer del lingüista aplicado sólo al *consumo* de teorías-- se ha convertido en unos 30 años en uno de los rasgos *menos* representativos de la LA actual, en la que cada vez resulta más difícil establecer una distinción exacta entre teoría y aplicación. En la actualidad, tanto las teorías como las aplicaciones son *aspectos integrales* de la LA y los lingüistas aplicados trabajan en un *amplio marco multidisciplinar* que cuenta con el apoyo del desarrollo de teorías y de investigaciones empíricas para explorar asuntos de interés que surgen, por ejemplo, de la adquisición y del uso de una lengua, materna o no materna, dentro de un contexto determinado, así como también para tratar problemas más ‘prácticos’ que contribuyen, por ejemplo, a la toma de decisiones en ámbitos sociales, educativos y sociopolíticos de la vida cotidiana. La confusión básica relativa al significado de los componentes

que forman el término, esto es, ‘lingüística’ y ‘aplicada’, también persiste debido a la falta generalizada de definiciones o descripciones actualizadas, incluso en diccionarios especializados publicados hace sólo algunos años. Como se aprecia a continuación, las definiciones de LA no han variado mucho durante los últimos 30 años; con frecuencia, incluso las más recientes siguen afirmando que la LA *aplica* información proveniente de la *lingüística* con el propósito de solucionar *problemas prácticos* relacionados con la *enseñanza y el aprendizaje de segundas lenguas/lenguas extranjeras*. Hartmann y Stork definen LA de la siguiente forma: “Collective term for the various applications of linguistic (and phonetic) scholarship to related practical fields. Linguistic knowledge can be used to solve practical language problems in language teaching” (Hartmann y Stork, 1972:17). Más recientemente, el conocido lexicólogo Crystal, por ejemplo, define LA como: “A branch of linguistics where the primary concern is the application of linguistic theories, methods, and findings to the elucidation of language problems [...] The most well-developed branch is the teaching and learning of foreign languages [...]” (Crystal, 1997:23). Richards et al. definen la LA en primera acepción como: “the study of second and foreign language learning and teaching” (Richards et al., 1992:19). Trask la define como: “The application of the concepts and methods of linguistics to any of various practical problems involving language. The term is most often encountered in connection with foreign-language teaching” (Trask, 1999:18).

Como se ha señalado previamente, tanto los orígenes como los primeros pasos de la LA estuvieron estrechamente unidos a la *enseñanza* y, en menor medida, al *aprendizaje de lenguas extranjeras*, en ambos casos con especial referencia al inglés. No obstante, desde comienzos de la década de los 80, el alcance de la LA se va ampliando notablemente para dar cabida a *otros campos* de estudio relacionados con las lenguas humanas, las ciencias sociales y las humanidades en general. De ahí que, además de inexactas debido a su falta de actualización, las definiciones previas también resulten engañosas al difundir ideas erróneas tanto sobre la fuente de información que se obtiene y emplea como sobre la naturaleza de los problemas que reciben atención y tratamiento. En resumen, dichas definiciones perpetúan suposiciones incorrectas al afirmar o insinuar, por un lado, que la

información --supuestamente lingüística-- que se aplica resulta precisa, útil y pertinente y, por otro, que los problemas ‘prácticos’ en cuestión suelen ser lo suficientemente sencillos para poder alcanzar la ‘solución’ que se necesita. Nada más lejos de la realidad.

De hecho, los campos más antiguos de la LA han planteado tanto asuntos teóricos como problemas concretos que llevan *décadas* siendo explorados desde distintos ángulos sin necesariamente haber logrado su (re)solución. Dicho de otra forma, la compleja naturaleza de muchos problemas sólo permite ir logrando avances moderados en forma paulatina, no grandes aclaraciones ni menos aún soluciones definitivas. Algunos ejemplos que sirven para ilustrar lo anterior son los siguientes: en el campo de la *Adquisición del lenguaje infantil*, el denominado ‘Principio de contraste’ propuesto por Eve Clark (1987) para la adquisición léxica en L1 afirma que cualquier diferencia en la *forma* de un vocablo marca una diferencia de *significado*; el principio se propuso como una especie de guía que facilita la rápida adquisición léxica del niño porque *limita las posibles hipótesis* que éste puede formar sobre el *significado de las palabras nuevas* y porque hace que *rechace posibles sinónimos* en el *input* que recibe. Hasta la fecha el ‘principio de contraste’ sigue siendo una hipótesis que suele ponerse a prueba en estudios empíricos para evaluar con mayor precisión su validez. En el campo de la *Adquisición de segundas lenguas* la determinación de las etapas que sigue el *input* ‘disponible’ hasta llegar a convertirse en *input* ‘procesado’ (o ‘*intake*’), así como los procesos mentales que intervienen en una conversión tan crucial, no constituyen aún un asunto resuelto. Otro ejemplo puede ser la naturaleza, por un lado, sistemática/estable y, por otro, dinámica/cambiante que tiene la *interlengua* del aprendiz. Se sabe que una de las vías fundamentales para que la interlengua pueda avanzar es que vaya *reestructurando sus subsistemas en la dirección de la lengua meta*, pero aún se desconoce cómo tiene lugar dicha reestructuración y qué ocurre con el conocimiento incorrecto que se desecha durante los procesos de ajuste. En *Metodología de la enseñanza de segundas lenguas/lenguas extranjeras* el papel concreto (ie. facilitador, neutro o inhibidor) que tiene el uso de técnicas de intervención metalingüística explícita –del tipo ‘énfasis en la forma lingüística’-- en la

adquisición de los componentes *morfológico y sintáctico* de la lengua meta tampoco es un problema empíricamente resuelto.

#### **4. Un tercer problema relacionado con la LA actual**

Un *tercer* problema radica en la naturaleza interdisciplinar de su quehacer y en el carácter multidisciplinar que actualmente es una de las características principales de la composición de la LA. Esto indica que la denominación LA se refiere, en realidad, a un *término genérico que no alude a un único campo sino a un amplio dominio --o megacampo-- que cobija una serie de disciplinas interrelacionadas y autónomas o semi-autónomas*. Debajo del amplio paraguas de la LA se encuentran diversos campos, desde algunos tan antiguos y conocidos como la enseñanza de lenguas extranjeras y la traducción hasta otros tan recientes como la lingüística computacional o la regresión/ pérdida de lenguas. Aunque el total de campos depende del sistema de clasificación que se utilice, un recuento amplio si bien no exhaustivo, permite identificar más de *veinte campos*, *sin* considerar sus respectivos subcampos: normalización y política lingüísticas, terapia/patología del lenguaje, bilingüismo y plurilingüismo, lexicografía y terminología, traducción e interpretación, evaluación de lenguas, retórica y estilística, adquisición de la primera lengua/lenguaje infantil, lingüística computacional, aprendizaje/ adquisición de segundas lenguas, análisis del discurso y pragmática, análisis contrastivo y análisis de errores, sociolingüística, psicolingüística, comunicación no verbal, enseñanza de la lengua materna, enseñanza de segundas lenguas, lengua para fines específicos, tecnología educativa, lengua y género, regresión y pérdida de lenguas, etc.

Esta amplitud significa, en sentido estricto, que en la actualidad prácticamente ningún especialista ni programa académico de postgrado puede pretender ‘abarcar la totalidad’ de la LA y que la mayoría de los investigadores sólo pueden dedicarse al estudio y/o práctica profesional de una, o unas pocas, de las disciplinas que forman parte de ella. Esta realidad se ve reflejada en el editorial de septiembre de 1999 de la revista académica internacional *Applied Linguistics* --que lleva 22 años de circulación en el campo-- en el que sus nuevos redactores anuncian un próximo aumento en el

tamaño del *Consejo de redacción* de la revista. Bygate y Kramersch expresan: “However, given the breath of the field and the growing number of submissions, the Panel will shortly be enlarged so as to provide representation of as wide a range of areas of Applied Linguistics as is practical” (Bygate y Kramersch, 1999:292); de esta forma, el consejo de redacción pasó de tener sólo 10 miembros en junio de 1999 a tener 22 en diciembre del mismo año.

Como se ha afirmado previamente, esta realidad actual es drásticamente diferente de las definiciones que suelen aparecer en diccionarios especializados recientes que se limitan a definir el *todo* a través de sólo una o algunas de sus partes (una especie de micro-LA), sosteniendo que la LA se compone principalmente de la *enseñanza de lenguas extranjeras*, o bien de la denominada ‘*enseñanza-aprendizaje de lenguas*’, como si estas disciplinas aún constituyeran un campo compartido e indiferenciado.

##### **5. ¿Lingüística aplicada o lingüística *inglesa* aplicada?**

Resulta curioso observar, sin embargo, que el papel marcadamente dominante del *inglés* no ha variado de forma significativa dentro de la LA. Aunque es un acto de simple justicia reconocer el destacado papel que tuvo inicialmente –y ha seguido desempeñado-- la *Enseñanza de lenguas* como parte integral de la LA, es igualmente un acto de justicia admitir que, desgraciadamente, la *pluralidad y diversidad de lenguas* no han sido precisamente los puntos fuertes de este campo en particular, ni tampoco de la LA en forma general. Se debe reconocer que hasta épocas muy recientes la Enseñanza de segundas lenguas como campo autónomo seguía estando directamente relacionada con la enseñanza del inglés, como segunda lengua y como lengua extranjera, en particular. Precisamente por este motivo, habitualmente se ha empleado sólo LA, *sin apellido idiomático* específico, en títulos de publicaciones que se basan mayoritaria o exclusivamente en aspectos aplicados relacionados con la lengua *inglesa* en concreto; no se ha sentido hasta ahora la necesidad de utilizar, por ejemplo, el término ‘lingüística *inglesa* aplicada’ para delimitar más específicamente su contenido. De hecho, resulta decepcionante comprobar que en la realidad

C. Abello Contesse

reciente de fin de siglo algunos autores y editoriales de relieve siguen manteniendo una actitud profesional en la que no existe aún una asociación entre el concepto de LA y una cierta *diversidad* de lenguas. Un ejemplo de lo anterior se aprecia en el libro *An Introduction to Applied Linguistics* (Davies 1999) en el que el autor señala la siguiente paradoja en el prefacio: “The paradox here lies in the apparent claim to introduce applied linguistics in general when in fact what is discussed here is largely restricted to what is done in English and in the United Kingdom” (Davies, 1999:Preface). Otro ejemplo de la misma actitud se encuentra en *Principle and Practice in Applied Linguistics* (Cook y Seidlhofer 1995) en el que sólo 3 de los 24 artículos incluidos tratan sobre una lengua *diferente* del inglés; además, los autores llegan a hacer ostentación del papel dominante que tiene el inglés en la bibliografía cuando afirman:

Yet despite this potentially wide scope of the field, it is with language teaching and learning, and particularly *English* language teaching and learning, that many works on applied linguistics (and the present volume is no exception) are primarily concerned. (Cook y Seidlhofer, 1995:7)

Esta realidad actual indica con claridad que, en éste como en otros aspectos, hay espacios para el perfeccionamiento dentro de la LA en su desarrollo futuro.

## **6. Hacia una definición actualizada de LA**

A continuación, y tomando en cuenta el recuento previo, se aporta la definición de LA que propone el autor. La LA se puede definir como un *amplio dominio multidisciplinar con respecto a su composición en el que se emplea el conocimiento sobre el lenguaje humano que aportan diversas disciplinas con el fin de tratar, analizar y esclarecer --o resolver cuando sea posible-- problemas de tipo aplicado y teórico cuya base común es una, dos o más lenguas*. Además, se debe añadir que el extenso ámbito de la LA se centra principalmente en problemas de *actuación y comunicación* que tienen lugar durante *tres fases vitales: el nacimiento, la vida madura y la muerte de una o más lenguas humanas*. Dicho de otra forma, estas fases equivalen al *aprendizaje, los diversos usos comunicativos y la regresión o pérdida de una*

*lengua*. Desde la perspectiva de estas tres fases, se puede apreciar que los estudios de LA parecen haberse concentrado en determinadas fases durante determinados períodos, es decir, de un período inicial caracterizado por un interés predominante por la fase de *aprendizaje* (y su respectiva *enseñanza* en situaciones de aula) se ha pasado a otro período en que destaca la fase de los *usos en diversos contextos discursivos*. Por último, resulta curioso comprobar que existe toda una fase (ie. la regresión o pérdida lingüística) sobre la que sólo se ha investigado mínimamente en comparación con las otras dos, a pesar de que hay situaciones en contextos de *segunda* lengua en las que la adquisición de la segunda lengua suele significar la pérdida gradual de la primera.

### **7. La evolución de la LA en las décadas futuras: una visión personal**

A fin de ofrecer una visión más amplia sobre la LA, esta segunda parte del artículo intenta proporcionar la propuesta inversa, es decir, una mirada hacia adelante centrada en algunos de los retos que probablemente tendrá que enfrentar la LA en las próximas décadas y, en general, en su posible evolución en el futuro. Dada su naturaleza, por tanto, esta parte no pretende ser una descripción objetiva, ni menos aún completa, sobre el futuro de la LA. En ella se intentará ofrecer, pues, un conjunto de ideas relacionadas que permitan dar una *visión informada de su probable desarrollo futuro* aunque dicha visión, inevitablemente, incorpore percepciones personales y especulativas.

En primer lugar, una tendencia fácilmente previsible tomando en cuenta su evolución previa es que la LA continuará consolidando y, a la vez, ampliando su ámbito de acción en las próximas décadas, lo que significará, entre otras cosas, una dependencia cada vez mayor del trabajo *interdisciplinar y multidisciplinar* en grandes equipos de investigación. Parece inevitable que esto la lleve a convertirse en un dominio más conocido en los ámbitos académico y profesional, pero tarde o temprano también notoriamente más *difuso*. El uso del término LA se convertirá en una mera referencia de tipo *genérico*, creándose así la necesidad de identificar el o los campos específicos de estudio, según cada caso concreto. Parece muy poco probable que, en las primeras décadas del siglo XXI, se llegue a cambiar la

denominación LA por otra que pueda resultar más transparente, dado que la original ya se ha establecido en el uso. No obstante, a modo de sugerencia, una opción que parece reflejar más fielmente su quehacer actual y futuro podría ser: '*Estudios teórico-aplicados de lengua(s) y comunicación.*'

La década de los años 70 seguirá siendo un período de referencia obligada --e incluso nostálgica-- para varios campos de la LA debido a su naturaleza especialmente dinámica y fructífera; sin embargo, la LA del futuro deberá conjugar el proceso de consolidación de lo ya existente y el proceso de creación de lo nuevo; es muy probable que el primero de ellos modere en la práctica el desarrollo del segundo, promoviendo así períodos de mayor *madurez* y *equilibrio* que en el pasado. No obstante, esta tendencia no hará de la LA un dominio 'convencional'; las inquietudes y preocupaciones de carácter social o sociopolítico, por ejemplo, que hasta ahora han tenido escasa figuración en muchos de sus campos, tendrán una divulgación más amplia y directa a través de la orientación alternativa conocida como *LA crítica* que ya ha empezado a abrirse camino.

El medio de comunicación oral y escrito para la difusión *internacional* de la importante función investigadora que lleva a cabo la LA en revistas especializadas, congresos, simposios, etc. seguirá siendo, con mínimas excepciones, el inglés, mayoritariamente de acuerdo con las convenciones del inglés estadounidense. En realidad, parece improbable que otra lengua moderna llegue a compartir esta función 'exclusiva' con el inglés. En los países de la Unión Europea (UE) la variedad denominada *Euro-English* pasará a ser una referencia frecuente y reconocida como la principal lengua de contacto y comunicación *internacional* --tanto en la comunicación institucional (oficial) como en la interpersonal-- y también un tema de investigación aplicada en algunas áreas de la LA (Cenoz y Jessner 2000). Lo anterior, sin embargo, no quiere decir que, desde una perspectiva cuantitativa, el *contenido* de las investigaciones sobre la mayoría de los campos de la LA siga concentrándose en la lengua inglesa al mismo nivel que durante las últimas décadas. La presencia creciente de *otras lenguas* en los estudios de LA, así como un quiebre de la tendencia típica a estudiar lenguas *conocidas* --lengua *mayoritaria* de origen *indoeuropeo* y en

comparación con el *inglés*-- puede llegar a ser uno de los rasgos más representativos de ésta en el futuro. Más aún, dado el ritmo creciente de *extinción* de lenguas minoritarias en el mundo, esta *pluralidad de lenguas* de estudio será una de las armas más eficaces no sólo para que la LA logre mantenerse fuerte sino también para que siga avanzando como un dominio profesional *vigente* entre las ciencias sociales. En el futuro será mucho más pertinente que ahora, por tanto, establecer una distinción entre lingüística *X* aplicada y lingüística *inglesa* aplicada.

Al igual que en la actualidad, las tendencias investigadoras no siempre serán coincidentes, ni las realidades sociales compartidas, en diferentes regiones del mundo. Así por ejemplo, es probable que en la UE y América Latina haya una mayor expansión en el campo relacionado con la *enseñanza bilingüe y la educación bi/multicultural*, no sólo como reflejo de las diferencias en las identidades sociolingüísticas regionales (lenguas *autóctonas* minoritarias en contacto con lenguas *nacionales* mayoritarias), sino también debido a la cambiante composición demográfica de muchos de sus países. Sin embargo, es poco probable que este campo de estudio experimente un auge similar, por ejemplo, en Norteamérica, donde ya ha desempeñado un papel de relevancia y, en ciertos casos recientes, ha alcanzado incluso notoriedad en la política. Por otro lado, los estudios de *bilingüismo* se verán reforzados en el futuro cercano, especialmente en Europa, Asia y África por la perspectiva creciente de incluir el estudio del *trilingüismo/plurilingüismo*, tanto en su dimensión personal como social, con el objeto de descubrir similitudes y diferencias entre ambos fenómenos desde el punto de vista del aprendizaje y del uso, así como del análisis de las interacciones existentes no sólo entre lenguas mayoritarias sino también entre lenguas mayoritarias y minoritarias.

Una línea incipiente de investigación en LA es la que actualmente intenta relacionar aspectos concretos de la *Adquisición lingüística* con mecanismos y procesos *neurobiológicos*. Schumann (1994, 2001), por ejemplo, ha establecido importantes relaciones entre la *emoción* y la *cognición* desde el campo de la *Adquisición de segundas lenguas* y ha cuestionado duramente la suposición --aún dominante en este campo-- de

que la cognición sea independiente, o más importante, que la *emoción* en el proceso de adquisición. Dado que el comportamiento humano –en especial el verbal por su naturaleza distintiva-- tiene su origen en el *cerebro*, en el cual la cognición y la emoción forman sistemas *integrados* y no separados, las próximas décadas se verán marcadas por un mayor reconocimiento de la innegable relevancia que tiene la perspectiva neurobiológica para varios campos de la LA. Sin embargo, parece poco probable que el reconocimiento creciente que motive esta perspectiva llegue a convertirse en un campo autónomo dentro de la LA, no sólo debido a la complejidad propia del conocimiento involucrado --que requiere un alto grado de especialización de naturaleza multidisciplinar (v.g. adquisición lingüística, biología, psicología y neurología)-- sino también porque la disponibilidad de dicho conocimiento depende en gran medida del nivel de desarrollo que alcance la *neurociencia*.

Uno de los campos de reciente desarrollo de la LA que experimentará un avance especialmente notorio es la *regresión o pérdida de lenguas (language attrition/loss)*. Dado que el resultado de la adquisición de una lengua en el hablante-oyente no es un *estado inalterable* de conocimientos ni de destrezas, como a veces se supone, la contribución de estos estudios se hará cada vez más obvia en las investigaciones de sujetos bilingües y plurilingües; en éstas se analiza la regresión lingüística como fenómeno individual de *olvido progresivo* no patológico por hablantes que empiezan a perder su lengua materna en un entorno de segunda lengua o bien su segunda lengua en un entorno de lengua materna. Entre otros factores, se estudia el papel que tienen las *diferencias individuales* de los hablantes: edad, motivación, actitudes, etc. Esta es una temática muy desarrollada en el campo de la Adquisición de segundas lenguas que puede crear interrelaciones de gran interés para ambos campos.

La *Adquisición de segundas lenguas (ASL)* seguirá siendo un área de gran expansión de la LA. Por un lado, es probable que haya una relación más estrecha entre ésta y el campo de la *Adquisición del lenguaje infantil*. De esta forma, en el futuro la ASL dejará de tener un papel comparativamente pasivo y pasará de *servirse* de teorías, hipótesis y orientaciones propuestas dentro de la *Adquisición del lenguaje infantil* a

aportarle ideas válidas a partir de los fenómenos que ha estudiado en mayor profundidad, por ejemplo, temas relacionados con la adquisición de estructuras más avanzadas y elaboradas en el lenguaje escrito de niños en edad escolar o con la variación individual en la adquisición lingüística infantil (Foster-Cohen 1993). Por otro lado, la suposición tradicional de que la adquisición lingüística infantil es normalmente *monolingüe* tendrá cada vez menos adeptos en el futuro y, por tanto, habrá un mayor reconocimiento del hecho de que al menos la mitad de los niños del mundo no adquieren *una* lengua materna sino *dos* (o más) en forma *simultánea*. El subcampo de la Adquisición del lenguaje infantil conocido como *Adquisición bilingüe de la primera lengua (Bilingual First Language Acquisition)* irá adquiriendo una importancia creciente en el futuro y se convertirá en el *mediador*, el encargado de fomentar una relación más fluida, productiva y enriquecedora entre ambos. Más allá de los aspectos psicolingüísticos, el estudio de los aspectos *socioculturales* relacionados con el aprendizaje de una L2, tanto en contextos naturalistas como en entornos formales, tiene una antigua tradición en la ASL. Sin embargo, hasta ahora estas investigaciones se han centrado principalmente en factores tales como las *actitudes y la motivación*, así como la *distancia social y psicológica* de los aprendices de L2, estableciéndose relaciones entre éstos factores y el desarrollo de un mayor o menor grado de comprensión y tolerancia de otra cultura --además del desarrollo de la L2 en cuestión. Hoy se empieza a reconocer (v.g. Lantolf 1999) que el aprendizaje de los aspectos culturales de una L2 no tiene que limitarse a los factores mencionados. La denominada *Adquisición de una segunda cultura (C2)* es un área de gran interés para la ASL que puede y debe investigarse desde ángulos nuevos, concretamente desde una perspectiva *cognoscitiva y/o neurobiológica*. La adquisición de una C2 se destaca como un área especialmente promisoría para los próximos años.

Por otro lado, la *Adquisición de una tercera lengua* se afianzará en el futuro como un subcampo especialmente dinámico dentro de la *Adquisición de segundas lenguas*. Uno de los efectos más significativos de la creación de nuevos subcampos como éste será una disminución de la tendencia, aún frecuente en estudios descriptivos y empíricos, a *agrupar* realidades disímiles y, por ende, un aumento de la necesidad de *distinguir* con mayor

precisión las realidades *psicolingüística* y *sociolingüística de los sujetos participantes*; de esta forma, se podrá interpretar más apropiadamente el conjunto de procesos y productos que intervienen en dichos estudios, de acuerdo con el tipo concreto de aprendizaje lingüístico investigado. Un ejemplo puede ser la situación de un grupo de adolescentes o adultos que aprenden inglés en un contexto de *segunda* lengua y participan como sujetos en un mismo estudio empírico; sin embargo, para algunos de ellos el inglés puede ser *cronológicamente* su *segunda* lengua, para otros la *tercera* y para otros la *cuarta* lengua. ¿Cuánto conocimiento pertinente para el campo se pierde en estos casos por agrupar indiscriminadamente? Otro ejemplo es la situación del adolescente/adulto que aprende una segunda lengua en un contexto de *segunda lengua* con signos claros de *regresión* en su *lengua materna* (realidad que ha servido incluso de base para *modelos* teóricos sobre *segundas* lenguas en la bibliografía) y la del adolescente o adulto que aprende una lengua extranjera en una situación *institucional* dentro de un entorno global de *lengua materna*, *sin* efectos de *regresión* en su primera lengua. El *producto* final de esta segunda situación puede ser un cierto grado de *bilingüismo aditivo*, mientras que el de la primera situación puede ser *bilingüismo sustractivo*, convirtiéndose más tarde en *monolingüismo* en la *segunda* lengua. Curiosamente, muchos investigadores que trabajan en *Adquisición de segundas lenguas* en países anglohablantes no parecen considerar seriamente que el *resultado final* de este proceso de adquisición debe consistir en algún grado de *bilingüismo* receptivo y/o productivo y no en un monolingüismo *inverso*. De ahí que una relación más directa en el futuro entre este campo y los estudios de *bilingüismo*, en este caso, pueda ser de gran utilidad para tratar de corregir situaciones ‘anómalas’ como ésta. En resumen, tanto la creación de nuevos *subcampos* de trabajo como el establecimiento de mejores *relaciones interdisciplinares* (a través del trabajo conjunto en equipo) permitirán que la LA logre un nivel más sofisticado y productivo de trabajo en el que los investigadores, lejos de desconocer o de minimizar las diferencias existentes en determinadas áreas de estudio, las reconozcan e intenten *aprender* profesionalmente de ellas.

La *Enseñanza de lenguas extranjeras/segundas lenguas* seguirá siendo un campo fuerte, aunque ya no el campo ‘estrella’ de la LA como en

sus inicios y, a diferencia de su alcance durante las últimas décadas, será cada vez más *plural y diversificado*. Es muy probable que en las futuras revistas profesionales de circulación internacional --independientemente de la forma concreta que éstas puedan tener--, los artículos redactados en inglés cuyos *contenidos* se basen en el *inglés como L2* pasen a ocupar un lugar menos privilegiado, aunque aún destacado. Los artículos sobre la enseñanza del inglés se combinarán progresivamente con otros basados, por ejemplo, en la enseñanza del japonés, español, alemán, francés o árabe como L2. La *ortodoxia* metodológica tendrá una actitud más cauta que en las últimas décadas, prefiriendo apoyar opciones *eclécticas* que sean *fundamentadas y equilibradas*, evitando así promover nuevas *revoluciones* metodológicas. En concreto, la enseñanza del *español* como lengua extranjera y como segunda lengua gozará de una realidad significativamente más destacada que la actual en buena parte del mundo, motivada en gran medida por situaciones de cambio lingüístico en América que tienen su origen en el incipiente pero progresivo *bilingüismo con español* en EE.UU. y en Brasil. Entre otros logros, es muy probable que haya publicaciones de alcance internacional, especializadas en la enseñanza del español como L2 y en lingüística *hispanica* aplicada, al estilo de la pionera *Spanish Applied Linguistics* --que apareció en los EE.UU. durante el año académico 1998-99. Asimismo, la creación de organizaciones internacionales de profesores de español como L2 (similares a *TESOL International* o *IATEFL* en el caso del profesorado de inglés como L2) que velen por sus necesidades e intereses profesionales se perfila como otro de sus importantes logros futuros.

Igual como hasta las situaciones más cotidianas suelen adquirir un significado nuevo o una dimensión diferente cuando se las puede *comparar o contrastar* con otras equivalentes, sólo cuando dentro de unos 40 ó 50 años los lingüistas aplicados puedan comparar la LA de finales de siglo con la suya de mediados de siglo, podrán valorar con precisión los grados de avance obtenidos a lo largo de los primeros 100 años de vida.

**Referencias bibliográficas** ¡Error! Marcador no definido.

- Allen, J.P.B. & Corder, S.P. 1973-1977. *Edinburgh Course in Applied Linguistics*. Vol. 1 *Readings for Applied Linguistics*, 1973; Vol. 2 *Papers in Applied Linguistics*, 1975; Vol. 3 *Techniques in Applied Linguistics*, 1974. London: Oxford University Press.
- Bygate, M. & Kramsch, C. 1999. "Editorial". *Applied Linguistics* 20.3: 291-292.
- Catford, J.C. 1998. "Language Learning and Applied Linguistics: A Historical Sketch". *Language Learning* 48.4: 465-496.
- Cenoz, J. & Jessner, U. 2000. English in Europe. *The Acquisition of a Third Language*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Clark, E.V. 1987. "The Principle of Contrast: A Constraint on Language Acquisition" in B. MacWhinney (ed.) *Mechanisms of Language Acquisition*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cook, G. & Seidlhofer, B. 1995. *Principle and Practice in Applied Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Corder, S.P. 1973. *Introducing Applied Linguistics*. Harmondsworth: Penguin.
- Crystal, D. 1997. *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Davies, A. 1999. *An Introduction to Applied Linguistics*. Edinburgh: Edinburgh University Press Ltd.
- Foster-Cohen, S.H. 1993. "Directions of Influence in First and Second Language Acquisition Research". *Second Language Research* 9.2: 140-152.
- Gass, S. 1993. "Second Language Acquisition: Past, Present and Future". *Second Language Research* 9.2: 99-117.
- Grabe, W. & Kaplan, R.B. (eds.) 1992. *Introduction to Applied Linguistics*. Reading, MA: Addison-Wesley Publishing Company.
- Hartmann R.R.K. & Stork, F.C. 1972. *Dictionary of Language and Linguistics*. New York: John Wiley & Sons.
- Lado, R. 1957. *Linguistics across Cultures: Applied Linguistics for*

- Language Teachers*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Lantolf, J. 1999. "Second Culture Acquisition: Cognitive Considerations" in E. Hinkel (ed.) *Culture in Second Language Teaching and Learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kehoe, M. 1968. *Applied Linguistics: A Survey for Language Teachers*. New York: Collier Macmillan.
- Richards, J.C. et al. 1992. *Longman Dictionary of Language Teaching and Applied Linguistics*. Harlow: Longman.
- Schumann, J.H. 1994. "Where is Cognition? Emotion and Cognition in Second Language Acquisition". *Studies in Second Language Acquisition* 17.1: 59-63.
- Schumann, J.H. 2001. "Appraisal Psychology, Neurobiology, and Language". *Annual Review of Applied Linguistics* 21: 23-42. Port Chester: Cambridge University Press.
- Trask, R.L. 1999. *Key Concepts in Language and Linguistics*. London: Routledge.